



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Magisterio Primaria

TRABAJO FIN DE GRADO

Análisis de los dibujos infantiles

Presentado por Leire Izquierdo Barreiro

Tutelado por: Piedad Vargas Soria

Soria, 28 de Julio de 2015

Índice

Introducción:	4
Justificación	5
Objetivos:	8
Fundamentación Teórica	9
La producción artística	12
La creatividad	14
Los aspectos didácticos de la expresión plástica y visual	15
La función del maestro de plástica	21
Metodología	23
Discusión crítica	24
Conclusiones	35
Bibliografía	38
Anexos	40
Anexo 1:	40
Anexo 2:	41
Anexo 3:	42
Anexo 4:	43
Anexo 5:	44
Anexo 6:	45
Anexo 7:	46
Anexo 8:	47
Anexo 9:	48
Anexo 10:	49
Anexo 11:	50
Anexo 12:	51
Anexo 13:	52

Resumen

Este Trabajo Fin de Grado pretende ser una aproximación a un estudio psicológico de dibujos de niños entre tres y once años dando importancia a las características generales de etapa y a las representativas de cada persona, teniendo en cuenta los dibujos, el trazo, la forma, el color,... Para ello, se fundamenta teóricamente en la importancia de la expresión artística en las aulas y es esencial que sea impartida por un maestro especializado en la materia. Se desarrollan las diferentes teorías sobre las etapas madurativas por las que pasa cada individuo a la hora de desarrollar la expresión plástica, haciendo hincapié en la que se desarrolla en la actualidad.

Palabras clave: expresión plástica, dibujo, etapas, representación.

Abstract

This work is a psychological study of the drawings of children from three to eleven giving importance to the general characteristics of stage and representative of each person, considering the drawings, the outline, shape, color, ... For this theory it is based on the importance of artistic expression in the classroom and it is essential to be taught by a teacher specialized in this field. The different theories about the maturational stages through which passes every individual in developing artistic expression, emphasizing that it is currently developing develop.

Keywords: artistic expression, drawing, stages, representation.

Introducción

El tema que se pretende estudiar en este Trabajo Fin de Grado es “Análisis de los dibujos infantiles”. La elección de este tema es debido a que los niños se expresan en muchas ocasiones a través del dibujo y muy pocas veces damos la importancia que tiene a esta área. Gracias al dibujo podemos ver cómo se sienten, sus problemas, sus intereses, sus miedos, su desarrollo cognitivo,... por lo que es interesante e importante conocer el significado de dichos dibujos. Además, hay que animar al niño a que se comunique por medio de la expresión plástica y no frustrarle en este ámbito, ya que esto puede influir en su desarrollo posterior y a que deje de gustarle esta área.

Los niños no saben expresar bien lo que sienten y, a veces, las bajas calificaciones, falta de concentración, comportamientos inadecuados, fracaso escolar...es debido a problemas extraescolares como pueden ser problemas familiares, problemas con compañeros de clase, etc. Por lo que es importante saber qué les sucede para ayudarles y mejorar su situación.

Por ello, es necesario la expresión plástica, porque con los dibujos pueden expresar qué es lo que les está sucediendo o nos pueden dar indicios de que algo no va bien.

El siguiente trabajo, pretende ser una aproximación al análisis de los dibujos de los niños de edades entre 3 y 12 años a través de una serie de representaciones de lo que para ellos es la alegría o la tristeza, es decir, a través de emociones. Aunque algunos sean muy parecidos debido a que a esas edades tienen un concepto de alegría y tristeza bastante estereotipado (alegría cuando están jugando y cuando es primavera, tristeza cuando hay una muerte o un día de lluvia), ya que es lo que se les han inculcado siempre en la escuela. Pero a pesar de esas similitudes podemos encontrar diferencias que nos ayudan a conocer más profundamente a cada uno de los niños.

Por lo que es necesario desarrollar la creatividad en los niños para que no se den los tópicos y se expresen más libremente.

Justificación

Tras haber conseguido el título de maestra de Infantil y cursar un año más para obtener el título de maestra de primaria, he tenido gran interés por la expresión plástica y sobre cómo gracias al dibujo podemos conocer la personalidad y los problemas de los niños, y a partir del conocimiento de esos problemas podemos ayudar al niño/a. Ya que en muchas ocasiones nos centramos en conseguir avances académicos y nos centramos sólo en las materias troncales que según el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, son Ciencias de la Naturaleza, Ciencias Sociales, Lengua Castellana y Literatura, Matemáticas y Primera Lengua Extranjera. Por lo que se deja a la expresión plástica en un segundo plano.

Por ello, quiero con este trabajo demostrar la importancia de esta materia, tanto en infantil como en primaria, ya que es una forma de comunicarnos que se da desde la infancia hasta la edad adulta.

Además, muchas veces desconocemos esta forma de expresión y es una manera de conocer al niño, su interés, sus miedos, sus gustos, sus problemas,... Por ello, es importante conocer los códigos para identificar los significados del dibujo, muchas veces desconocidos para el maestro.

Por otra parte, es habitual tratar las clases de arte como una simple ejecución de actividades lúdicas o manualidades, sin objetivo alguno e impartidas por el propio maestro y sin conocimientos suficientes sobre esta materia. Por lo que pretendo con este trabajo, dar la importancia que tiene a las artes y que se organicen las clases de manera didáctica.

En la realización del Trabajo de Fin de Grado he puesto en práctica las siguientes competencias generales del grado de Magisterio Primaria (Anexo 1, R.D. 1393/2007):

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación- que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio.

Esta competencia se aborda en este trabajo ya que ha sido llevado a cabo tras un proceso didáctico, de planificación, organización y cumpliendo unos objetivos. Así mismo, se ha realizado consultando libros y la legislación vigente de educación (LOMCE).

2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación-.

Durante la realización del trabajo se ha reconocido, planificado, llevado a cabo y valorado prácticas de enseñanza-aprendizaje. Además se ha analizado críticamente y argumentado cómo los maestros afrontan la educación y el área de expresión plástica y se ha analizado cómo se deberían impartir dichas clases ofreciendo información y conocimientos necesarios para un mejor tratamiento de las actividades de esta materia y para resolver los problemas relacionados con la misma, siendo importante para ello colaborar, cooperar y coordinarse con el resto de la comunidad educativa para una mayor significación del aprendizaje.

3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética.

Para la realización de este trabajo se ha obtenido información de libros y artículos buscados en internet, recogiendo los datos necesarios para el trabajo y descartando los que no eran relevantes, emitiendo juicios sobre lo que es válido y lo que no.

4. Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.

La información proporcionada en este estudio puede ser útil para otros profesionales del ámbito educativo, más concretamente en el área de expresión plástica. Este TGF se expondrá ante un tribunal, trabajándose habilidades de comunicación oral utilizando para ello un lenguaje formal y la ayuda de herramientas multimedia.

5. Que los estudiantes hayan desarrollado aquellas habilidades de aprendizaje necesarias para emprender estudios posteriores con un alto grado de autonomía.

Este trabajo ha necesitado una actualización de los conocimientos y el desarrollo de estrategias y técnicas de aprendizaje autónomo. Además, se da una disposición para el aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida ya sea de forma autónoma, con metodologías y estrategias de autoaprendizaje o acudiendo a cursos. De esta forma, se conseguirá un espíritu de iniciativa, innovación y creatividad.

6. Desarrollo de un compromiso ético en su configuración como profesionales, compromiso que debe potenciar la idea de educación integral, con actitudes críticas y responsables; garantizando la igualdad efectiva de mujeres y hombres, la igualdad de oportunidades, la accesibilidad universal de las personas con discapacidad y los valores propios de una cultura de la paz y de los valores democráticos.

En las clases de expresión plástica se favorece la integración de todos los niños además de tratar la diversidad del aula. Apoyando a todos los niños para que no se produzcan discriminaciones y sin criticar el trabajo del alumnado, sino potenciado su creatividad y que lo importante es el proceso y no el resultado final.

Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es hacer una valoración sobre las distintas formas de expresar las emociones de los niños de Infantil y Primaria (desde los 3 a los 12 años). Para llevar a cabo dicha valoración será necesario realizar un análisis encaminado a conocer qué les sugiere alegría y qué entienden por tristeza a través de un dibujo, intentado que utilicen su creatividad y que se expresen libremente.

A parte de este objetivo principal, se trabajarán los siguientes objetivos:

- Detectar los problemas de los alumnos a través de dibujos.
- Conocer las distintas etapas del dibujo en los niños de infantil y primaria.
- Conocer la función del maestro de expresión plástica.
- Conocer la importancia del arte.
- Fomentar el arte como sistema de comunicación.

Fundamentación Teórica

El arte es fundamental y todas las sociedades, desde las más primitivas, se han expresado y comunicado a través de este ámbito transmitiendo sus pensamientos y emociones a través del mismo. Por otra parte, es una actividad personal que se puede dar a cualquier edad y en la infancia es un elemento importante que favorece el aprendizaje.

En nuestro sistema educativo, las clases de plástica (tanto en infantil como en primaria) son impartidas por los propios maestros, en lugar de por especialistas de esta materia, además considero que el tiempo destinado a esta materia es insuficiente porque se le considera una asignatura secundaria y no se le da el peso que tiene, ya que en muchas ocasiones es tratada como una asignatura casi lúdica.

De forma frecuente, las clases se dan por medio de libros sin valor pedagógico que se basan en rellenar fichas, colorear dibujos o seguir unos pasos determinados. Además de realizar manualidades o dibujos libres sin ningún tipo de objetivo determinado.

En muchas ocasiones, los maestros se sienten inseguros de sus capacidades en esta área y ello viene dado desde la infancia ya que en esta etapa han sido calificados como talentosos o torpes en el dibujo. Generalmente, se piensa que las artes son un “talento innato” y que si careces de ese talento no vas a conseguirlo, lo que hace que se sientan incapacitados y desmotivados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Según Alcalde (2003) “más del 80% de los jóvenes piensan que no son buenos para la actividad plástica y dicen que lo dejaron de hacer cuando les dijeron que dibujaban mal, que no tienen creatividad, que no se les da bien, etc.” (p. 13)

Además, muchas personas toman la expresión plástica como un simple entretenimiento y no como algo útil para el desarrollo de las personas.

Alcalde (2003) dice que:

Desde el área del conocimiento de la Expresión Plástica se ha pretendido siempre que pueda integrarse en igualdad de condiciones con otras disciplinas.

Esto depende de muchas variables socioeducativas y culturales, pero en lo referente a la formación del profesorado, deberán lograr una formación en varios aspectos:

- Fomentar el interés y sensibilidad hacia lo estético y visual.
- Desarrollar su percepción y el conocimiento reflexivo de sus códigos.
- Favorecer la confianza en sus propias capacidades de expresión y comunicación a través del lenguaje plástico.
- Desarrollar su creatividad practicando procedimientos y técnicas plásticas y audiovisuales.
- Favorecer la comprensión y significación de los procesos de arte dentro de la educación.
- Fomentar la adquisición de conocimientos de didáctica y de la metodología relacionada con esta materia. (pp. 14-15).

Con estos aspectos conseguirán una mayor seguridad a la hora de preparar las clases de plástica, favoreciendo el desarrollo de actividades educativas más interesantes y creativas.

Con respecto al alcance de la educación artística, es una de las áreas que más se dedica a fomentar el desarrollo sensorial y ayuda a la formación del conocimiento. Según Eisner (1987) profesor de educación y arte en la Universidad de Stanfor y gran investigador de esta disciplina, “los sentidos juegan un papel fundamental en la formación de conceptos y que, los sentidos son cualitativamente específicos” (p. 89).

El arte ayuda a experimentar en diferentes campos de acción, y así poder desarrollar la sensibilidad, permitiendo encontrar un medio de expresión en el cual sentirse más identificados. Estos campos de acción son el verbal, el plástico-visual, el musical y el corporal. Considero que uno de los mejores métodos es el que trata de acercar al niño a todas las formas de expresión y que encuentre en cada momento la más adecuada a su personalidad.

Estos métodos deben aparecer desde el primer momento en el que el niño comienza a comunicarse y expresarse, es decir, desde la infancia y no son el objetivo de la expresión artística sino que son intermediarios para alcanzar dichos objetivos. Si el niño no es capaz de expresarse, la actividad se convertirá en un simple trabajo lúdico.

Una competencia fundamental para la educación es la de aprender a aprender y el requisito para lograrla es descubrir interrogantes y buscar respuestas (modelo constructivista de Ausubel), factores que se dan en las actividades artísticas. La sabiduría intelectual no es por la acción creadora sino que debe adquirirse de forma espontánea.

Para adquirir una experiencia artística creadora es necesario captar a través de los sentidos una cierta información e integrarla en la propia personalidad, dando una nueva forma a los elementos que parecen adaptarse mejor a las necesidades estéticas y expresivas de cada individuo.

En lo referente a la agudeza perceptiva absoluta, el mundo es percibido de igual manera por los niños de dos años que en niños de seis, la diferencia está en saber qué es lo que tienen que observar, ya que saber cómo hay que percibir los elementos de cualquier ámbito necesita tiempo y entrenamiento. Por lo que se puede aprender durante toda la vida.

La producción artística

La expresión artística, los trazos, las formas, los colores... son una forma de lenguaje no verbal, a través del cual las personas pueden comunicarse y expresarse.

En un estudio sobre los procesos creativos, la psicóloga Rosemaky Gordon (1979) encuentra las siguientes necesidades psicológicas por las que los individuos se expresan artísticamente.

- Para que las imágenes internas salgan al exterior.
- Para conservar de forma concreta las experiencias sensoriales con el fin de que también tengan lugar fuera del individuo.
- Para comunicarse con sus iguales, para ratificar de esta manera la validez de la propia imaginación y experiencia.
- Para expresar la necesidad de realizar un producto que libere ese impulso de hacer algo, con arreglo a criterios estéticos.
- Para encontrar un sentido al producto de experiencia, relacionándolo con otros conceptos más amplios y universales, a través de su capacidad de simbolizar.

Desarrollo del niño a través del arte

Las obras de los niños son muy importantes y no sólo unas simples rayas, sino que tienen un significado y nos pueden enseñar aspectos personales del niño. A veces, puede tener un sentido emocional y en otras ocasiones puede resultar una simple exploración de materiales nuevos.

No hay dos dibujos iguales, en cada uno el niño desarrolla sus sentimientos, capacidades intelectuales, desarrollo físico, la percepción, la creatividad, la conciencia estética y el desarrollo social.

El desarrollo emocional se establece cuando se da una relación directa con el dibujo, es decir, cuando se siente identificado con él y dibuja con algún sentido o intentando comunicar algo. A medida que el niño madura, se siente más identificado con sus obras, ya que al principio tienen una relación estereotipada.

Estas relaciones estereotipadas se dan por un proceso mental rígido. Según Lowenfeld (1952) cada situación nueva implica una cierta flexibilidad en el pensamiento, en la imaginación, y en la acción. Además afirma que esta relación estereotipada es causada por una falta de implicación emocional.

Cuando se da una implicación, es decir, cuando el niño participa directamente en el dibujo es cuando se desarrolla la creatividad. Es decir, la casa no es una simple casa, sino que tiene características importantes para el niño. Esto hace que se sienta libre para explorar y experimentar y sin temor para cometer errores.

Respecto al desarrollo intelectual, es fácilmente observable en los dibujos. La conciencia que el niño tiene del medio, los conocimientos utilizados en sus obras en función del medio ambiente, los detalles empleados y la conciencia del entorno cambia con el paso de los años y un letargo en la adquisición de estos conceptos significa una falta de crecimiento intelectual.

Una forma de evaluar el desarrollo intelectual es a través de test de inteligencia y muchos de ellos tienen relación con las habilidades artísticas. Normalmente, la capacidad intelectual es estable pero en ocasiones está relacionada con los rasgos de personalidad y de conducta del niño, con la forma de relacionarse con los adultos, los sentimientos hacia sí mismo o su estado nervioso y esto puede influir en el test.

El desarrollo físico se puede observar en la coordinación visual y motora de los niños. También, cómo realizan los trazos, cómo controlan su propio cuerpo, etc.

Otra forma de desarrollo físico es la toma de conciencia del propio cuerpo, denominado como imagen corporal. En ocasiones, los niños con discapacidades, proyectan estas discapacidades en sus obras.

En cuanto al desarrollo perceptivo, es parte imprescindible de la experiencia plástica, ya que en gran medida depende de las experiencias sensoriales. Además, las experiencias sensoriales ayudan a una mayor creatividad. El sentido más destacado es el visual, llevando al niño a la sensibilidad progresiva del color, forma y espacio.

El desarrollo perceptivo ayuda también a la sensibilidad táctil y de presión, como es el usar plastilina o amasar barro, disfrutando de las distintas texturas. Por otra parte, ayuda a la percepción espacial y a medida que madura irá modificando la forma de percibirlo.

En relación al desarrollo social, se puede apreciar fácilmente su trabajo creativo ya que sus obras reflejan el grado de identificación de sus propias experiencias y las de los demás. Normalmente, el niño comienza con el dibujo de una persona.

El dibujo es un medio de comunicación primario, por lo que se convierte en una forma de expresión social. Es la conciencia social, el comienzo de la comprensión del mundo del cual el niño forma parte.

Además, en el dibujo, el niño representa partes de la sociedad en las que se identifica. La realización colectiva de un proyecto ayuda a la interdependencia social.

Una parte importante de la expresión plástica es el desarrollo estético, siendo una forma de organizar el pensamiento, la sensación y la percepción comunicando pensamientos y sensaciones a alguien. El arte es la organización de líneas, formas, color y volumen.

La realización de un trabajo creativo no es una imposición externa, sino que tiene sus propios principios, ligada a la personalidad.

La creatividad

La creatividad es parte importante en el desarrollo de las personas, ya que se alcanza una mayor realización personal con la elaboración de actividades creativas en cualquier ámbito.

El desarrollo de las habilidades creativas fomenta la actitud de búsqueda constante, la capacidad de descubrimiento, el aprendizaje y la reorganización mental. Además, la creatividad es un proceso de descubrimiento o invención de “algo nuevo”, que puede darse por la combinación de elementos ya conocidos.

Jean Piaget (1970), afirma que la necesidad de encontrar soluciones a las situaciones problemáticas a las que nos enfrentamos diariamente favorece la adquisición del pensamiento creativo.

Por ello, es importante que en las clases de educación artística se planteen problemas plásticos con una cierta dificultad, sin estar demasiado estructurada, ni que sean muy sencillos para el alumnado. Es necesario dar importancia a la experimentación personal para que resuelvan ellos mismos los problemas planteados.

Es imprescindible que el docente tenga una mentalidad abierta para poder considerarse a sí mismo y a los demás como seres creativos. Por otra parte, uno de los objetivos imprescindibles de la creatividad es ser creador, tanto de su mundo personal como de su mundo social a través del descubrimiento de sí mismo.

Por lo tanto, el proceso creativo es la tarea de seleccionar, interpretar y reformar los elementos dados y, a la vez, de proporcionar al niño el conocimiento necesario para saber cómo piensan, cómo se sienten y cómo ven.

Los aspectos didácticos de la expresión plástica y visual

La didáctica de la expresión plástica tiene una serie de componentes que según Alcalde (2003) son los siguientes:

- La persona discente: se refiere a los alumnos/as que son protagonistas de su aprendizaje.
- La persona docente: La maestra/o, la cual tiene unas funciones didácticas.
- El trabajo didáctico: las programaciones, intervenciones educativas, clases o talleres.
- Los recursos didácticos: son los materiales teóricos o prácticos necesarios para el proceso didáctico. (p. 35)

Expresión plástica en la infancia.

En la infancia el arte es una forma de expresarse de forma natural y a medida que el niño crece va cambiando su forma de ver el mundo y por lo tanto la forma de manifestarse plásticamente. Esto lleva a que el dibujo vaya cambiando a la vez que el niño va madurando y a su vez por la intervención de los adultos y el entorno. Por lo que el dibujo cada vez adquiere mayor complejidad.

Debemos ver el dibujo infantil, no como una simple actividad, sino como un regalo, a través de ellos los niños nos ofrecen una parte de ellos, cómo piensan, sienten y ven.

El intento por los adultos para que el niño dibuje con mayor perfección hace que éste deje de expresarse de forma libre y creativa. Ya que de igual modo que un niño no se expresa oralmente o de forma escrita igual que un adulto, tampoco lo hace al dibujar. Estas exigencias y críticas pueden llevar al niño a bloquearse y a no utilizar el arte como forma de comunicación.

Lo que tenemos que lograr como educadores, es que el niño exprese por medio del arte sus pensamientos y sentimientos, y no que haga un dibujo que estéticamente sea bonito para que las demás personas vean que progresa pero que no resultan significativos para él, sino que logre su propia satisfacción y que dé su propia respuesta.

El dibujo es importante, ya que en el niño refleja su personalidad, representa su capacidad intelectual, su desarrollo físico, su aptitud perceptiva, su creatividad, el gusto estético, su desarrollo social...

Los niños a la hora de dibujar eligen lo que consideran suficiente para que el dibujo se entienda, a lo que dan más importancia en ese momento, pero no quiere decir que no conciben las demás partes o que no las vean, ya que son capaces de describir rasgos de las personas o cosas que no han representado en el dibujo.

Una de las primeras teorías de la evolución del dibujo infantil, es la del psicólogo inglés J.Sully, centrándose en el dibujo del cuerpo humano y los animales de niños entre 2 y 6 años. Este estudioso afirma que el desarrollo empieza con el garabato sin objeto, después el diseño "lunar" del rostro humano, hasta llegar al tratamiento más complejo de la figura (a los 6 años). Este estudio servirá como punto de partida para otros.

Cyril en 1927 habla de otra teoría de la evolución de los dibujos infantiles y las etapas que determina empiezan con el periodo de garabato (entre los 2 y 3 años), posteriormente, a los 4 años, entiende que existe una transición hacia la línea. Más tarde, entre los 5 y 6 años, se da el simbolismo descriptivo, en este periodo se da la representación del ser humano de gran exactitud pero característico de cada niño. Entre los 7 y 9 años se establece el realismo descriptivo, ya que trata de dibujar todo lo que le interesa de forma más bien genérica. Posteriormente, de 9 a 10 años, se instaura el realismo visual, que se divide en bidimensional y tridimensional, y consiste en basar su dibujo en la observación de la naturaleza. Hacia los 11 años hasta los 14 suele haber una represión y a los 15 años aparece un verdadero despertar artístico, pero sólo cuando logran superar la etapa de represión.

Luquet afirma que hay una duplicación de estilos, es decir, los niños dibujan con dos intenciones claramente diferenciadas. Una consiste en satisfacer sus propias necesidades y otra para satisfacer a los adultos y para obtener su reconocimiento.

Según el sistema vigente, las etapas gráficas, en infantil y primaria, corresponderían del siguiente modo:

- Garabato: Primero de Educación Infantil.
- Preesquemática: Segundo de Educación Infantil.
- Esquemática: Primero de Educación Primaria.
- Realismo: Segundo de Educación Primaria.
- Seudonaturalismo: Tercero de Educación Primaria.

No es una clasificación exacta, ya que es difícil establecer cuando termina una etapa y cuando comienza la siguiente y, además, cada niño/a tiene su propio desarrollo y no siempre pasa de etapa en el mismo momento cronológico.

Podemos apreciar con los dibujos que comienzan desde un punto de vista egocéntrico. Esto es observable en la forma de dibujar el espacio, ya que todos los objetos giran en torno a la representación de sí mismo. Posteriormente, adquieren la noción de grupo (familia y escuela) y se representan en relación a otras personas y en un espacio más concreto.

Los niños emplean figuras geométricas en sus dibujos, por ejemplo, usan puntos para los ojos, hacen los dedos con líneas, rectángulos para hacer el cuerpo, etc.

Inicios de la expresión gráfica en la Escuela Infantil.

En el primer ciclo de infantil, la primera forma de expresión gráfica es el garabato, que consiste en trazos desordenados y que posteriormente van adquiriendo forma y se van ordenando, hasta llegar a ser formas reconocidas por los adultos (esto se da aproximadamente a los 4 años).

Según Lowenfeld (1958), los niños comienzan con el garabato sin control, en el cual el niño mueve el brazo sin ninguna intención y sólo lo hace por la satisfacción del movimiento y de ver que deja huella con ello. En muchas ocasiones ni mira lo que está dibujando.

Después, pasa al garabato controlado, esto se da a medida que va madurando y ya no realiza los trazos por simple satisfacción del movimiento, sino también por el efecto que se produce y sus deseos de experimentar. Entonces es cuando comienza a producir trazos repetitivos.

Posteriormente, intenta que el dibujo que está realizando adquiera una significación. Esto puede darse de forma espontánea o por las constantes preguntas de los adultos sobre el significado de sus dibujos. Es cuando el trazo adquiere un valor de signo y símbolo y se denomina garabato de nombre. Puede que no tenga mucho cambio visual pero se diferencia de los anteriores porque el niño le pone nombre al dibujo.

Este periodo es de gran importancia, aunque en muchas ocasiones no se le dé, ya que es un proceso de gran maduración del niño y de desarrollo de su conocimiento, que va desde el control muscular hasta el desarrollo de la creatividad e imaginación. Por ello, es necesario que se deje al niño actuar libremente y que no se le obligue a hacer dibujos determinados o insistir en que su dibujo es algo que difiere de los que él dice haber realizado.

En el segundo ciclo de infantil, hacia los 4 años empieza una representación del dibujo que ya es reconocible para un adulto, ya que los niños hacen intentos para crear símbolos con significado y los garabatos son transformados en representaciones con mayor definición.

En esta etapa busca su esquema personal y por ello se denomina preesquemática. En ella, cada niño representa los elementos del entorno según su punto de vista y es cuando aparece la figura del ser humano que es llamado “monigote”. Esta representación de la figura humana va a ir evolucionando, empezando por dibujar exclusivamente la cabeza y los pies para posteriormente añadir otras partes del cuerpo hasta completarlo con la ropa, utilizando generalmente figuras geométricas.

Estos dibujos no tienen las proporciones correctas, siendo ellos mismos más grandes que un coche, por ejemplo. Tampoco se encuentran bien situados en el espacio, por lo que puede dibujarse volando. Además, el color no tiene para los niños tanta importancia como la forma y pueden pintar las personas y los objetos de colores irreales, pero aunque no tenga gran importancia para ellos el color, sí que les produce satisfacción colorear los dibujos. En muchas ocasiones la elección del color es por motivos de cercanía, o porque esa pintura les gusta más, etc. Pero en ningún caso se debe privar al niño de pintar el dibujo a su elección aunque no sea el color “correcto”.

Aunque no tengan adquirida la noción espacial, su organización no es aleatoria, sino que los objetos están situados alrededor de la figura principal que, dado su egocentrismo, es la figura del propio niño. No obstante, es probable que antes de los 4 años los niños dibujen la línea de tierra, aun siendo de la etapa siguiente según Lowenfeld (1958), pero pueden seguir apareciendo los objetos flotando.

La expresión plástica en Educación Primaria

En el primer ciclo, sobre los 6 años los niños son capaces de dibujar las cosas de la manera que ellos quieren, es la etapa denominada esquemática. El dibujo representado es el concepto al que él ha llegado pero puede existir una experiencia que haga que cambie su punto de vista.

En esta etapa se dan formas más definidas y se da el inicio del pensamiento abstracto. Sigue existiendo una notoria importancia a la representación humana y cada niño lo hará desde su punto de vista y desde sus vivencias. Puede influir en este punto de vista: la personalidad, el ambiente familiar, el interés por la actividad y la actuación de la maestra/o (la activación del conocimiento pasivo del niño mientras desarrollaba sus conceptos).

Este periodo tiene su mayor desarrollo hacia los 6-7 años, tanto en la representación de la figura humana, la noción de espacio, el color empleado y los objetivos de los dibujos. Representarán objetos con detalles característicos y de fácil reconocimiento para el adulto.

Empieza a tomar conciencia del espacio y el tiempo, por lo que sus dibujos ya no son elementos aislados sino que forman correspondencias y empieza a considerarse como parte de un medio. Suele aparecer la línea de tierra, aunque en muchos casos al principio tome el borde inferior del papel como suelo, posteriormente realizarán esta línea divisora. Los elementos y personas los dibujarán en esa línea pero seguirá sin haber una correspondencia con el tamaño.

Más tarde, empezarán a dibujar la línea cielo y el espacio entre ambas líneas será el aire, sin juntarse la tierra con el cielo como acostumbra a dibujarlo los adultos. Se debe respetar esta forma de representación igual que la representación de horizonte de los adultos, ya que ambas son igual de válidas ya que ninguna es real.

Según Alcalde (2003), el espacio en esta etapa es bidimensional porque no utiliza profundidad y los casos más característicos son:

- Varios puntos de vista: Entre los que destaca el frontal y el cenital, es decir, objetos vistos de frente y desde arriba.
- Abaratamiento del plano de apoyo: se trata de cambiar el plano horizontal y ponerlo de forma vertical, para que se pueda observar lo que está sucediendo.
- Doblado y enfrentamiento de líneas de base: consiste en representar los objetos perpendiculares a la base, pareciendo que está de forma invertida.

- Línea base oblicua con perpendicularidad de los objetos: los objetos se encuentran con una inclinación de 90° respecto a la línea base (un ejemplo de ello, son los árboles y personas dibujadas en una montaña).
- Transparencias: En el cual representan también los objetos interiores de algo cerrado sin tener importancia la visión correcta (un ejemplo de ello es dibujar lo que se encuentra dentro de una casa cuando se dibuja desde el exterior).
- Duplicidad de línea base: determina un movimiento inacabado o dos planos superpuestos para indicar lejanía (intento de profundidad).
- Secuencia temporal en la misma imagen: en el que aparecen acontecimientos que se dan en distintos momentos, es como si fuera la forma de cómic pero sin realizar las viñetas.

También empiezan a concebir la relación del color, por lo que colorean cada elemento con su color real sin modificar el mismo. Con lo que el niño adquiere la capacidad de categorizar, de agrupar y de generalizar.

En el segundo ciclo de primaria, los niños han adquirido una mejor conciencia de ellos mismos interesándose por los detalles y por su entorno social. Sobre los 8-9 años empiezan a realizar dibujos basados en la realidad visual y esta etapa se llama “realismo naciente”.

Ya no representan los elementos con formas geométricas y los detalles empiezan a tener sentido de forma individual, es decir, ya no dibujan un punto como ojo (sólo teniendo sentido dentro del dibujo) sino que dibujan el ojo de forma más real con todas sus partes (iris, pupila, pestañas) por lo que adquiere sentido por sí mismo.

En esta etapa, también desaparece la línea base y utilizan el fondo como un plano, sin tener que alinear los objetos. Por otro lado, la línea cielo se va estrechando hasta juntarse con la tierra percibiéndose como horizonte y se va adquiriendo profundidad.

Pero siguen sin existir sombras, ya que aún no han adquirido el concepto claro-oscuro en los volúmenes. Se debe tener en cuenta esto y no obligarles a realizar sombras ni bodegones.

En cuanto al color, pasan de centrarse sólo en un color por cada objeto a tener interés por las diferentes tonalidades, pero sin tener en cuenta la luz y la sombra.

Hay que ayudarles a relacionarse con el ambiente y que descubran y reflexionen sobre lo que les transmiten las imágenes, clasificando, observando y eligiendo, desarrollando su capacidad de análisis, pensamiento, reflexión y conclusión.

En el tercer ciclo de primaria, hacia los 11-13 años, tienen una mayor conciencia crítica de sí mismos y por lo tanto empiezan a ser menos creativos a nivel de lenguaje plástico. Esta etapa se llama seudonaturalista y del razonamiento.

El cuerpo humano tiene un gran significado y exageran las características referidas al género, en esto tiene mucho que ver la sociedad y los medios, por lo que dibujan hombres musculosos y mujeres con muchas curvas.

Tanto la sociedad, como el entorno familiar e incluso el curriculum educativo dan poca importancia a la expresión artística, por lo que el maestro les debe hacer mantener el interés por esta área. Dejar este tipo de expresión, hace que se deje de desarrollar la creatividad, las posibilidades de expresión personal y la comunicación mediante la imagen.

Cada vez adquiere mayor importancia el producto final, por lo que aumentan sus inseguridades respecto a la expresión plástica.

Según cual es la característica más dominante en sus dibujos podemos hablar de niños de tipo visual, que intentan que sea lo más realista posible; tipo expresivo, que da menos importancia al realismo del dibujo y da más importancia a lo emocional.

La función del maestro de plástica

La actitud del maestro es muy importante a la hora de impartir la materia, ya que parte del aprendizaje del niño tiene que ver con la motivación que les ofrezca y, además, debe ser guía de dicho aprendizaje.

Por otra parte, hay que valorar las obras de los alumnos y respetarlas, ya que una crítica negativa de las mismas puede llevar al alumno a inseguridades y a pensar que no vale para ello.

Según Piaget (1972), las funciones del educador son:

- Crear un medio ambiente y una atmósfera favorable al aprendizaje.
- Ofrecer material, actividades y evaluar lo que ocurre en cada momento en la mente del niño.
- Dar respuesta al niño en cada momento de su pensamiento.
- Favorecer el desarrollo de ideas en el niño.

Además, el maestro debe conseguir que el niño adquiera mejores capacidades de comprensión visual, mayor agudeza perceptiva y que desarrolle la creatividad para que se sienta representado en las obras realizadas. Para ello, debe dejar un espacio abierto, proporcionando libertad para crear e imaginar. Es decir, debe ser una persona que estimule, acompañe y motive al niño en sus creaciones.

Para poder conseguir lo anteriormente expuesto, es necesario que conozca y le guste la materia que está impartiendo y conseguir que sus alumnos también lo hagan. Saber convencer de ello al alumnado y no hacerlo de forma memorística, favorecer el pensamiento divergente, crear un clima afectivo, ser flexible en sus clases, conseguir que el alumno alcance por sí mismo las respuestas que le surjan, fomentar la observación del entorno que les rodea, la autonomía y la responsabilidad en las decisiones y fomentar el trabajo en grupo.

Las clases de plástica pueden ser impartidas de muchas formas diferentes, por ejemplo, con la realización de talleres, por medio de clases teórico-prácticas impartidas por el maestro o por un especialista invitado, realizando proyectos por equipo o visitando centros de interés.

Metodología

El proceso de investigación de este trabajo ha consistido en la recopilación y análisis de una serie de dibujos recogidos en los centros Fuente del Rey y Arboleda, ubicados en Soria. Teniendo como finalidad la aproximación a la realidad educativa y social en el aula, conociendo con anterioridad las diferentes etapas por las que pasa el infante en las representaciones gráficas, la importancia que tienen las representaciones en los niños y la carga comunicativa que estas representaciones poseen.

Dichas muestras se recogieron durante el curso 2014- 2015 en una clase de primero de primaria y en clases extraescolares de infantil y otras de primaria (9 a 11 años) para poder abarcar todo el ciclo y conseguir una rica y variada gama de representaciones. El procedimiento que se ha seguido ha sido el mismo para cada uno de los ciclos.

Para la realización de estos dibujos, les di un folio dividido por la mitad y en una de las partes tenían que poner algo que les sugiriese alegría y en la otra parte algo que les produjera tristeza. Para que no tuviesen ningún tipo de prejuicio, les di total libertad para dibujar y para la utilización del material que quisieran (pinturas, lápiz, rotuladores,...). Aunque como es normal, en algún caso, los niños que se encontraban sentados al lado dibujaron exactamente lo mismo. Se ha elegido un par de dibujos de cada edad, los más representativos, comprobando la evolución del dibujo a medida que maduran los niños y las individualidades en cada representación artística, tanto en la forma de ejecutarlos como en el color. Para una mejor identificación del significado de cada dibujo se le preguntó qué era lo que habían intentado representar a los más pequeños y los más mayores lo escribieron detrás del folio.

Una vez reunidos todos los dibujos, se han analizado cuidadosamente a través de la Teoría Emergente de los Datos, observando los aspectos relevantes en ellos para, finalmente, llegar a unas conclusiones.

Para hacer el estudio me he basado en la teoría desarrollada anteriormente sobre las fases del dibujo en los distintos niveles de maduración, en el que dice que los niños pasan por diferentes etapas en el dibujo. Estas etapas, que son las que se usan en la actualidad, son las siguientes: garabato (Primero de Educación Infantil), preesquemática, (Segundo de Educación Infantil), Esquemática (Primero de Educación Primaria), realismo (Segundo de Educación Primaria) y seudonaturalismo (Tercero de Educación Primaria).

Por otro lado, las características individuales de cada niño con referencia a la forma de dibujar y a los colores utilizados, se basan en un estudio de psicodiagnóstico de la psicología infantil y juvenil.

Discusión crítica

3 años:

El primer dibujo se trata de un niño de 3 años (anexo 1) en el que en la parte de alegría dibuja la Virgen María, la cruz y un capuchón, esto es debido a que lo dibujó después de Semana Santa, por lo tanto es lo último que ha vivido y es lo que tiene en mente. En la parte de tristeza ha dibujado una niña que está triste porque le han pegado.

Se puede apreciar que aparecen las primeras formas para identificar objetos (la cruz) y personas (Virgen María, Capuchón y niña llorando). Además se puede reconocer la figura humana, en los que se pueden observar la cabeza el cuerpo y las extremidades.

Tiene un trazo bastante firme, seguro y estable, lo que puede significar soltura de movimientos, ganas de explorar, de experimentar, buena predisposición al juego, a aprender...

Las formas dibujadas, en general, son rectilíneas y onduladas para hacer la cabeza y los ojos. Al haber un predominio de las formas onduladas puede significar que tiene un control sobre sí mismo y una complicidad afectiva con las figuras de apego.

En cuanto al color, se puede apreciar un predominio del color verde en el dibujo de alegría, por lo que lo podemos asociar a tranquilidad, reposo, esperanza, gusto por la naturaleza, sensibilidad... Por otro lado, en la parte de tristeza, abunda el color negro, utilizado tradicionalmente para representar duelo por las pérdidas familiares y la muerte. El predominio del negro significa una personalidad rebelde, emotiva, sufridora, melancólica, pudorosa o una necesidad de destacar sobre los demás. Si el dibujo presenta predominio del negro en combinación del rojo (como sucede en este dibujo), se puede tratar de un niño impulsivo con poca paciencia, hiperactivo, con tendencias impulsivas y/o agresivas, especialmente si va acompañado de un trazo irregular, anguloso y fuerte. Aunque en este caso, como es debido al dibujo con un sentimiento de tristeza, y se trata de una niña llorando porque le han pegado, se puede ver que la utilización de ese color es debido a una intención emotiva y sufridora.

El segundo dibujo de otro niño de tres años (anexo 2), consiste en dos figuras humanas, en la parte de alegría se trata de un niño alegre y en la parte de tristeza, un niño triste. La figura humana es más evolucionada que la de un simple humanoide de cabeza y piernas, ya que aparece incorporado el cuerpo, los brazos y en la cabeza se puede apreciar ojos (excesivamente grandes), boca y pelo. Al dibujar el pelo demuestra que el niño es detallista.

También podemos observar que los dibujos ocupan todo el papel, esto se asocia a la confianza, seguridad, ganas de explorar el entorno, etc. El trazo, tiene bastante presión, lo que quiere decir que el niño es impulsivo o con falta de control.

Es un dibujo bien proporcionado con grandes ojos y expresión en la cara, además, el dibujo está bastante centrado y ocupa gran parte del papel y los brazos abiertos. Esto significa que tiene buenas aptitudes para el aprendizaje y la escuela.

Analizando el color, podemos observar que no representa los elementos con su color real, esto quiere decir que puede existir cierta desconexión con el entorno, trasgresión, impulsividad, creatividad, intencionalidad de llamar la atención de ser diferente... Pero no hay prioridad de algún color sobre otro.

Podemos llegar a la conclusión que los niños de tres años empiezan a realizar la figura humana con algún detalle, pero aún no saben representar bien qué es lo que le da alegría y qué es lo que les sugiere tristeza. Los colores utilizados suelen ser más al azar o porque tienen esas pinturas más cerca. Aun así, podemos observar características distintivas en cada uno de los niños.

4 años:

En el primer dibujo escogido en esta edad (anexo 3) representa en la parte alegre un niño alegre y está a punto de llover y en la parte de tristeza llueve y por eso el niño representado está triste. Por lo que se puede decir que el niño identifica la lluvia como algo malo, puede ser debido a que le limita a la hora de jugar.

El dibujo ha madurado respecto a los realizados por los niños de tres años, la figura humana es perfectamente identificable y presenta los elementos principales, es decir, cabeza, cuerpo, extremidades superiores con manos y dedos y extremidades inferiores con pies. En la cara se pueden observar ojos, boca, nariz y pelo, además de encontrarse incorporado el cuello.

El espacio ocupado es de casi todo el papel, eso quiere decir que el niño tiene confianza, seguridad, ganas de explorar el entorno... Por otra parte, las líneas utilizadas son generalmente onduladas, por lo que tiene control sobre sí mismo y una complicidad afectiva con las figuras de apego.

Se puede observar cierta agresividad o desobediencia debido a que, en vez de dedos, dibuja garras con trazos rectos muy alargados y en sentido ascendente y hay una asimetría en las extremidades. Al presentar algunos detalles, como representar los ojos grandes, la presencia del cuello, el hecho de que el dibujo esté centrado y ocupando casi todo el papel, los brazos abiertos y las piernas definidas, significa que el niño tiene motivación para el aprendizaje y la escuela.

Además, tiene gran autoestima porque tiene una buena organización del espacio, los brazos y las manos se encuentran abiertos, el tamaño de la figura es grande, el dibujo ocupa todo el papel y las caras tienen expresividad.

En cuanto al color, predomina el color azul en ambos dibujos. El azul, transmite calma, serenidad, sensibilidad, poca impulsividad, entendimiento, reflexión, por lo que se puede entender como capacidad de control en sí mismo e inteligencia emocional.

En el segundo dibujo de cuatro años (anexo 4) se encuentra representado en la parte alegre un paisaje soleado con una flor y una mariposa y en la parte triste un día lluvioso y ella va en coche con su padre. Esto puede ser porque le gustan los días de sol y no le gustan los de lluvia, ni ir en coche.

El dibujo es reconocible para un adulto, ya que el niño hace intentos para crear símbolos con significado. Busca su esquema personal (etapa preesquemática). El niño representa los elementos del entorno según su punto de vista y es cuando aparece la figura del ser humano con todos los elementos (cuerpo, brazos, manos, piernas, pies, cuello, cabeza, ojos, nariz, boca y pelo) completado con la ropa, utilizando figuras geométricas.

Estos dibujos no tienen las proporciones correctas, siendo la flor más grande que la mariposa o las personas que ocupan más parte que el coche. Los diferentes elementos tampoco se encuentran bien situados en el espacio, ya que dibuja la mariposa pegada al sol y las nubes y el coche flotando.

Se puede observar ansiedad o temor debido a que se dibuja dentro de un vehículo y motivación para el aprendizaje y la escuela ya que los dibujos presentan detalles, están bastante centrados, ocupan gran parte del folio y aparecen pequeños animales como la mariposa. También tiene autocontrol porque el dibujo está bien proporcionado y coloreado sin traspasar los límites del contorno y autoestima, ya que hay una buena organización del espacio y el tamaño de la figura es grande ocupando el folio.

Respecto al color, usa los reales de cada elemento pero no se ha definido en fondo azul del cielo sino que aparece la línea de cielo coloreado con trazos inconexos. Al predominar los trazos rectilíneos demuestra un temperamento fuerte, seguro e impulsivo. Combina la generosidad con grandes rabietas o agresividad.

5 años:

El primer dibujo de cinco años (anexo 5), ha representado en la parte alegre a su madre y en la parte triste a ella y a su hermana tristes.

Se encuentra en la etapa preesquemática, en la que representa los elementos del entorno según su punto de vista y aparece sobre todo la figura del ser humano, en la que se encuentran todos los elementos partiendo de figuras geométricas.

No tienen las proporciones correctas, siendo ellos mismos más grandes que los demás objetos y se puede observar su egocentrismo al dibujarse en medio del dibujo y a su hermana muy pequeña, a un lado y sin colorear. También puede significar celos hacia su hermana. Tampoco se encuentran bien situados en el espacio, ya que se encuentran volando.

Aunque no tenga adquirida la noción espacial, su organización no es aleatoria, sino que los objetos están situados alrededor de la figura principal que, dado su egocentrismo, es ella misma.

Tiene gran motivación para el aprendizaje y la escuela, ya que en el dibujo se aprecian detalles y en la cara aparecen grandes ojos y expresión, además, ocupa casi todo el folio, está bastante centrado, los brazos se encuentran abiertos y las piernas bien definidas. Como ya he mencionado anteriormente, es una niña bastante egocéntrica (típico de esta edad) porque las formas son exageradas, la cabeza muy grande respecto al cuerpo y se dibuja en primer lugar y mucho más grande que su hermana. También, se puede observar gran autoestima, ya que hay una buena organización del espacio, los brazos se encuentran abiertos, el tamaño de la figura es grande, ocupa casi todo el espacio y hay una expresión positiva en las caras que aparecen.

Hay un predominio del color rosa y azul. El color rosa significa sensibilidad, afectividad, gusto por el mundo ideal de príncipes y princesas, tranquilidad y desconexión de la realidad. El azul transmite calma, serenidad, sensibilidad, poca impulsividad, entendimiento, reflexión, por lo que se puede entender como cierta capacidad de control en sí mismo e inteligencia emocional.

En el segundo dibujo de cinco años (anexo 6) se encuentra representado en la parte alegre a Bob Esponja y Patricio y en la parte triste a un vampiro, un esqueleto y unos niños tristes porque les da miedo.

Este dibujo pertenece también a la etapa preesquemática, en la que representa los elementos del entorno según su punto de vista y aparece sobre todo la figura del ser humano, en la que se encuentran todos los elementos partiendo de figuras geométricas. Aunque también aparecen muchas figuras ficticias.

Los diferentes elementos de la composición no tienen las proporciones correctas, ni se encuentran bien situados en el espacio, ya que se encuentran volando y unas figuras encima de otras.

Se puede observar agresividad y desobediencia por la presencia destacada de dientes, formas con trazos rectos y muy alargados. También tiene ansiedad o temor que se manifiestan por dibujos de reducido tamaño y de forma simple; inseguridad, porque aparecen piernas delgadas, trazos irregulares, inseguros, fallos con rectificaciones, figuras pequeñas y con un grado de inclinación de 15° o más.

Al ser un dibujo desorganizado, con pequeños dibujos de diferentes temáticas, pobreza en los detalles y objetos irreales puede significar que tiene un déficit atencional e impulsividad.

Hay un predominio del color verde en elementos que no corresponden con la realidad, esto es debido a una cierta rebeldía, inconformidad, intolerancia a la frustración y desajuste personal o emocional.

En Educación Infantil aún no tienen adquirido la expresión de sus gustos en la expresión plástica, por lo que dibujan de manera aleatoria o algo que han vivido recientemente. Por otra parte, la elección del color es normalmente porque les gusta ese color o porque es el que tienen más cerca, sin importarles el color real de los elementos.

6 años:

En el primer dibujo de 6 años (anexo 7), el niño ha representado en la parte de alegría su cumpleaños en una bolera de Madrid y en la parte de tristeza, cuando lo expulsan de un partido de fútbol.

Es capaz de dibujar las cosas tal como él quiere, está en la etapa esquemática. Las formas se encuentran más definidas y se da el inicio del pensamiento abstracto. Como podemos observar sigue existiendo una gran importancia de la representación humana. Se puede apreciar la representación de objetos detallados y de fácil reconocimiento para un adulto.

Empieza a tomar conciencia del espacio y el tiempo, ya que los elementos no se encuentran aislados sino que empieza a considerarse como parte de un medio. Aún no aparece la línea de tierra y en el dibujo de la parte triste siguen apareciendo los elementos volando y continúa sin haber correspondencia en el tamaño, ya que se puede apreciar que su persona es más grande que el resto de los niños (signo del egocentrismo infantil)

El espacio se representa de forma bidimensional porque no utiliza profundidad. Se puede observar en que los objetos dibujados están visualizados de frente y desde arriba y que hay una secuencia temporal en la misma imagen porque aparecen acontecimientos que se dan en distintos momentos, por ejemplo, en la pelota de los bolos, ya que dibuja muchas como si se movieran.

También empiezan a concebir la relación del color, por lo que colorea cada elemento con su color real. Con lo que el niño adquiere la capacidad de categorizar, de agrupar y de generalizar.

Podemos observar que en la parte triste los dibujos son de tamaño reducido y simple en la forma, con brazos cortos, lo que significa ansiedad o temor, además, dibuja la cabeza grande y a él mismo mucho más grande que a sus compañeros, signo de egocentrismo. En cambio en la parte alegre, el dibujo ocupa todo el espacio, con gran detalle, brazos abiertos, piernas definidas, caras sonrientes, figuras bien contorneadas y el color ha rellenado gran parte del dibujo, esto significa motivación para el aprendizaje y la escuela, gran autoestima y perseverancia. Las formas son onduladas, bien proporcionadas y los colores no traspasan el contorno, es decir, el niño tiene autocontrol.

Predominan los colores violeta y rojo. El violeta es un color espiritual, su significado se relaciona con una personalidad idealista con predominio de principios étnicos, religiosos, morales, etc. Es una expresión inconsciente de deseo, melancolía o tristeza. No suele predominar en los niños, pero se relaciona con expresión de malestar interno de tipo educativo o por parte de los padres por ser excesivamente rígidos o intolerantes con lo que el niño no se ve capaz de satisfacer las expectativas de sus padres.

En el segundo dibujo de seis años (anexo 8), el niño ha dibujado en la parte alegre un paisaje soleado con una casa, árboles, un lago y flores y en la parte triste, un hombre muerto.

Aunque tenga seis años y debería estar en la etapa esquemática, este niño tiene una maduración artística notable y se encuentra en una etapa superior a la que le corresponde por edad, es decir, se encuentra en la etapa de “realismo naciente”, en la que se sienten interesados por los detalles y por el entorno social y su dibujo tiene un gran realismo visual.

No representan los elementos con formas geométricas y los detalles tienen sentido de forma individual. No dibuja la línea base y adquiere el fondo como un plano, sin tener que linear los objetos. Tampoco existe línea de cielo, sino que se junta con la tierra percibiéndose como horizonte y adquiere profundidad.

Pero siguen sin existir sombras, ya que aún no ha adquirido el concepto claro-oscuro en los volúmenes. En cuanto al color, no se centra sólo en un color por cada objeto ya que tiene interés por las diferentes tonalidades, pero sin tener en cuenta la luz y la sombra.

Podemos observar que en la parte triste los dibujos son de un tamaño más reducido y la forma es más simple que en la parte alegre, lo que expresa ansiedad o temor. En cambio en la parte alegre, el dibujo ocupa todo el espacio, con gran detalle, figuras bien contorneadas y el color rellena gran parte del dibujo, esto significa motivación para el aprendizaje y la escuela, gran autoestima y perseverancia. Además, las formas son onduladas, bien proporcionadas y los colores no traspasan el contorno representado un autocontrol en el niño.

Los colores predominantes son los suaves y difuminados, con varias tonalidades como se puede apreciar en los árboles que están coloreados con distintos tonos de verde. El sol se encuentra en el centro del dibujo, simulando el amanecer. En el río se puede apreciar una cascada y rocas en el lago. Esto es propio de un niño con gran sensibilidad, sufridor, frágil e indefenso hacia los agentes externos. Asimismo, es un niño que necesita sentirse querido y mucho afecto de los suyos y es capaz de devolverlo en forma de cariño y compromiso.

En esta etapa podemos ver mucha diferencia entre unos niños y otros, depende mucho de su maduración cognitiva, su motivación hacia la expresión plástica, el trabajo del profesor en esta área y el apoyo familiar. Ya que ayuda mucho para desarrollar la creatividad el apoyo de la familia.

En cuanto a la elección del color, empiezan a elegir colores porque les gusta o por el color real de los elementos. Algunos niños, aunque en general aún no lo han adquirido, eligen diferentes tonalidades de los colores.

9 años:

De nueve años únicamente hay un dibujo (anexo 9) de una niña que se ha dibujado a sí misma en la parte alegre jugando a la consola en un día soleado y en la parte triste ha plasmado la muerte de su abuelo y lo ha representado con un día nublado y ella vestida de negro y triste.

Se encuentra en la etapa de “realismo visual”, ya que el dibujo tiene detalles y muestran la conciencia de sí misma y del entorno social. Ya no representa los elementos con formas geométricas.

No existe la línea base porque utiliza el fondo como un plano, sin tener que linear los objetos y el cielo se junta con la tierra percibiéndose como horizonte adquiriendo profundidad.

Continúan sin existir sombras, ya que aún no ha adquirido el concepto claro-oscuro en los volúmenes pero sí que usa diferentes tonalidades del color.

Se puede apreciar un grafismo reducido, indeciso, pequeño y algo simple en la forma por lo que la niña puede sufrir ansiedad o temor. También podría ser insegura, ya que los brazos y manos en la parte triste están pegados al cuerpo y las piernas son delgadas, además de ser las figuras muy pequeñas respecto al dibujo. Otra cualidad observable son las formas onduladas, que está bien proporcionado y está coloreado de forma que no traspasa los límites del contorno.

Los colores predominantes son los suaves, con varias tonalidades como se puede apreciar en los árboles que están coloreados con distintos tonos de verde y en el cielo que utiliza el bolígrafo para intentar dar otra tonalidad. El sol (padre) al ser grande puede representar un padre autoritario. Por lo que podemos encontrar ante una niña con gran sensibilidad, sufridora, frágil e indefensa ante los agentes externos. Asimismo, es una niña que necesita sentirse querida.

10 años:

El primer dibujo de un niño de diez años (anexo 10) es la representación de él mismo jugando a la pelota en la parte alegre y en la triste plasma un examen en el que ha sacado un cero, esto puede ser por el miedo o ansiedad a sacar malas notas.

Aunque por edad debería estar en la etapa de “realismo visual”, representa los dibujos con características propias de una etapa de maduración menor, es decir, se encuentra en la etapa “esquemática”, figurando elementos propios de su experiencia.

Hay una importante representación de la figura humana utilizando figuras geométricas para su representación, utilizando líneas para el cuerpo y pintando por encima la ropa para lo que utiliza triángulos o rectángulos. Además aparecen los elementos volando, ya que aún no dibuja la línea de tierra ni cielo.

También relaciona el color, por lo que colorea cada elemento con su color real sin modificar dicho color. Con lo que el niño adquiere la capacidad de categorizar, de agrupar y de generalizar. Pero no destaca ningún color en especial.

Podría tratarse de un niño ansioso o temeroso, ya que el grafismo es reducido, pequeño y la forma es simple y los brazos son cortos. Además, muestra signos de inseguridad, ya que los brazos son cortos sin aparición de manos y las piernas son delgadas.

En el segundo dibujo de un niño de diez años (anexo 11), aparece la representación de una portería, en la parte alegre, ya que le gusta jugar al fútbol y en la parte triste una señal prohibiendo el fútbol. Por lo que podemos apreciar la importancia de este deporte en la vida del niño.

Se encuentra en la etapa “seudonaturalista y del razonamiento”, en la cual el niño tiene una gran conciencia crítica de sí mismo y es menos creativo en la expresión plástica.

Adquiere mayor importancia el producto final, por lo que aumentan sus inseguridades respecto a la expresión plástica. Se trata de un dibujo de tipo expresivo, dando menos importancia al realismo del dibujo que a la parte emocional.

Al utilizar dibujos grandes y coloreados completamente con detalle y sin salirse, podemos saber que es un niño perseverante y con gran autoestima.

Los colores predominantes son el rojo y el verde. El rojo es uno de los colores preferidos por los niños. Significa vitalidad, energía, valor, pasión, excitación y todas las emociones humanas. Al combinarse con otro color, en este caso el verde, expresa equilibrio, emociones controladas y una sana actividad.

Por otro lado, el verde significa positivismo, tranquilidad, reposo, esperanza, gusto por la naturaleza, sensibilidad, etc.

En esta edad están en el paso entre el “realismo visual” y el “seudonaturalista”, dependiendo de la actitud del niño hacia la expresión plástica, su maduración cognitiva y el apoyo de los profesores se encuentran bastantes diferencias. Los colores elegidos suelen ser los colores reales de los elementos y, en ocasiones, eligen varias tonalidades.

11 años:

El primer dibujo de un niño de once años (anexo 12) es en la parte alegre un balón porque le gusta jugar al fútbol y en la parte triste una consola tachada queriendo representar el hecho de ser castigado sin consola.

Se encuentra en la etapa “seudonaturalista y del razonamiento”, en la cual el niño tiene una gran conciencia crítica de sí mismo y es menos creativo en la expresión plástica. Ya que como podemos ver sólo dibuja un balón para representar cuando juega al fútbol y una consola tachada para mostrar cuando le castigan sin ella, sin ningún detalle ni dibujo creativo.

Adquiere mayor importancia el producto final, por lo que aumentan sus inseguridades respecto a la expresión plástica. Es un dibujo de tipo expresivo.

Sufre un poco de ansiedad o temor debido a la simplicidad de los dibujos y es un niño inseguro por la irregularidad del trazo. Además, tiene déficit atencional e impulsividad, ya que el dibujo es de gran tamaño con elementos de su interés y con pocas formas.

El dibujo no está coloreado por lo que destaca el negro, indicando una personalidad rebelde, emotiva, sufridora, melancólica, pudorosa y gusto por destacar sobre los demás.

El segundo dibujo de un niño de once años (anexo 13) se trata en la parte alegre de un arco iris y en la parte triste de un examen en el que ha sacado un cero.

Se encuentra también en la etapa “seudonaturalista y del razonamiento”, es decir, tiene una gran conciencia crítica de sí mismo y es menos creativo en la expresión plástica. Ya que como podemos ver sólo dibuja un arco iris y un examen en el que ha obtenido una calificación baja, porque tiene temor a suspender.

Podemos observar un dibujo de tipo visual en el dibujo del arco iris, ya que pretende conseguir el mayor realismo posible y un dibujo de tipo expresivo en el caso del dibujo del examen, ya que otorga menos importancia al realismo del dibujo y da más importancia a lo emocional.

Tiene motivación para el aprendizaje y la escuela debido a la representación de detalles, dibujos bien proporcionados y domina buena parte del papel. También se puede apreciar buena autoestima, ya que el dibujo suele ocupar casi todo el espacio del papel con una distribución adecuada.

El color utilizado es los más realista posible sin haber un predominio de ningún color.

Como conclusión, podemos ver que en esta etapa los niños dan más importancia al mensaje que quieren transmitir y no a la expresión plástica. Hay menos creatividad en los dibujos e inseguridad a la hora de dibujar. Los colores elegidos, generalmente suelen ser los reales de cada elemento.

Conclusiones

Tras haber realizado este trabajo se puede llegar a la conclusión de que, aunque hay características similares en todos los niños que se encuentran dentro de la misma etapa evolutiva, hay ciertas características individuales que nos muestran como es cada niño/a.

Las características que se han apreciado en de cada etapa son:

- El garabato: Son trazos desordenados que poco a poco van adquiriendo forma hasta llegar a ser una forma reconocible por los adultos.
- El garabato controlado: En el que no realiza los trazos por simple satisfacción de movimiento, sino por deseos de experimentar y comienzan los trazos repetitivos.
- El garabato con nombre: En el cual el dibujo adquiere significación de forma espontánea o por las constantes preguntas de los adultos. El trazo adquiere valor, signo o símbolo. Es el periodo para desarrollar su creatividad e imaginación.
- Etapa preesquemática: El dibujo es reconocible por el adulto y las representaciones tienen una mayor definición. Es la etapa del esquema corporal, en la que los niños representan los elementos del entorno según su punto de vista y la figura del ser humano se denomina “monigote” e irá evolucionando, aunque generalmente usan figuras geométricas. Los dibujos no tienen las proporciones correctas, ni están bien situados en el espacio por lo que suelen dibujarse volando, pero suelen situarse a ellos mismos en el centro

y más grande que al resto de personas debido al egocentrismo infantil. En cuanto al color, suelen usar colores irreales, ya que habitualmente los eligen por ser la pintura que más le gusta o por cercanía, pero les produce satisfacción colorear los dibujos.

- Etapa esquemática: Son capaces de dibujar los elementos tal como quieren, aunque las experiencias hacen que cambie su punto de vista y por lo tanto cambie también la forma de representarlo. Empieza el pensamiento abstracto y se otorga gran importancia a la representación humana. Representan objetos con detalles característicos y fácilmente reconocibles para un adulto. Empiezan a tomar conciencia del espacio y el tiempo, apareciendo la línea de tierra y la línea de cielo y el espacio entre ellas es el aire, pero sigue sin existir proporción en el tamaño. El espacio es bidimensional, es decir, no utilizan profundidad. En cuanto al color, utilizan el real de cada elemento.
- Etapa de realismo naciente: Van adquiriendo una mejor conciencia de ellos mismo, interesándose por los detalles y su entorno social. Los dibujos se basan en la realidad visual. Los elementos ya no se realizan con formas geométricas y los detalles empiezan a tener valor de manera individual. Además, desaparece la línea base y se adquiere la de fondo, la de horizonte y la de profundidad, pero no han adquirido la de volumen. En cuanto al color empiezan a utilizar diferentes tonalidades.
- Etapa seudonaturalista y del razonamiento: Tienen una mayor conciencia crítica de sí mismos y comienzan a ser menos creativos a nivel plástico. El cuerpo humano tiene un gran significado y exageran las características referidas al género. Cada vez adquiere mayor importancia el producto final, por lo que aumentan sus inseguridades respecto a la expresión plástica. Según cual es la característica más dominante en sus dibujos podemos hablar de niños de tipo visual, que intentan que sea lo más realista posible o de tipo expresivo, que da más importancia a lo emocional.

Por otro lado, hay unas características individuales como el tamaño de los dibujos, el color, los trazos, los elementos representados y su forma que nos pueden ayudar a conocer la personalidad de cada niño/a, es decir, si son agresivos, desobedientes, si tienen ansiedad o temor, si tienen motivación para el aprendizaje y la escuela, si son egocéntricos, si tienen comportamientos y pensamientos obsesivos, si son inseguros, si son perseverante, si tienen déficit atencional o impulsividad, lateralidad cruzada, si tienen autocontrol, autoestima, problemas de relación social o con sus iguales,... También es importante el color, si usan los colores reales e irreales de los elementos y cuál es el color o colores más predominantes en el dibujo para saber otras características de los niños/as.

Para finalizar, hay que tener en cuenta la importancia de los profesores para poder apreciar estas características de los niños y para desarrollar la expresión plástica de los mismos. Ya que en muchas ocasiones no se le da la importancia necesaria a esta área, dando esta asignatura maestros que no están especializados en ellos y llevando la clase solamente como una materia lúdica sin trabajarla como se debería.

La asignatura de expresión plástica es igual de importante que las demás asignaturas y se debe crear un medio ambiente y una atmósfera favorable al aprendizaje, ofrecer material, actividades y evaluar lo que ocurre en cada momento en la mente del niño, dar respuesta al niño en cada momento de su pensamiento y favorecer el desarrollo de ideas. Además hay que apoyar las representaciones plásticas de los niños, ya que en muchas ocasiones dejan de lado esta área debido a los malos apoyos proporcionados por el maestro y la familia durante la infancia.

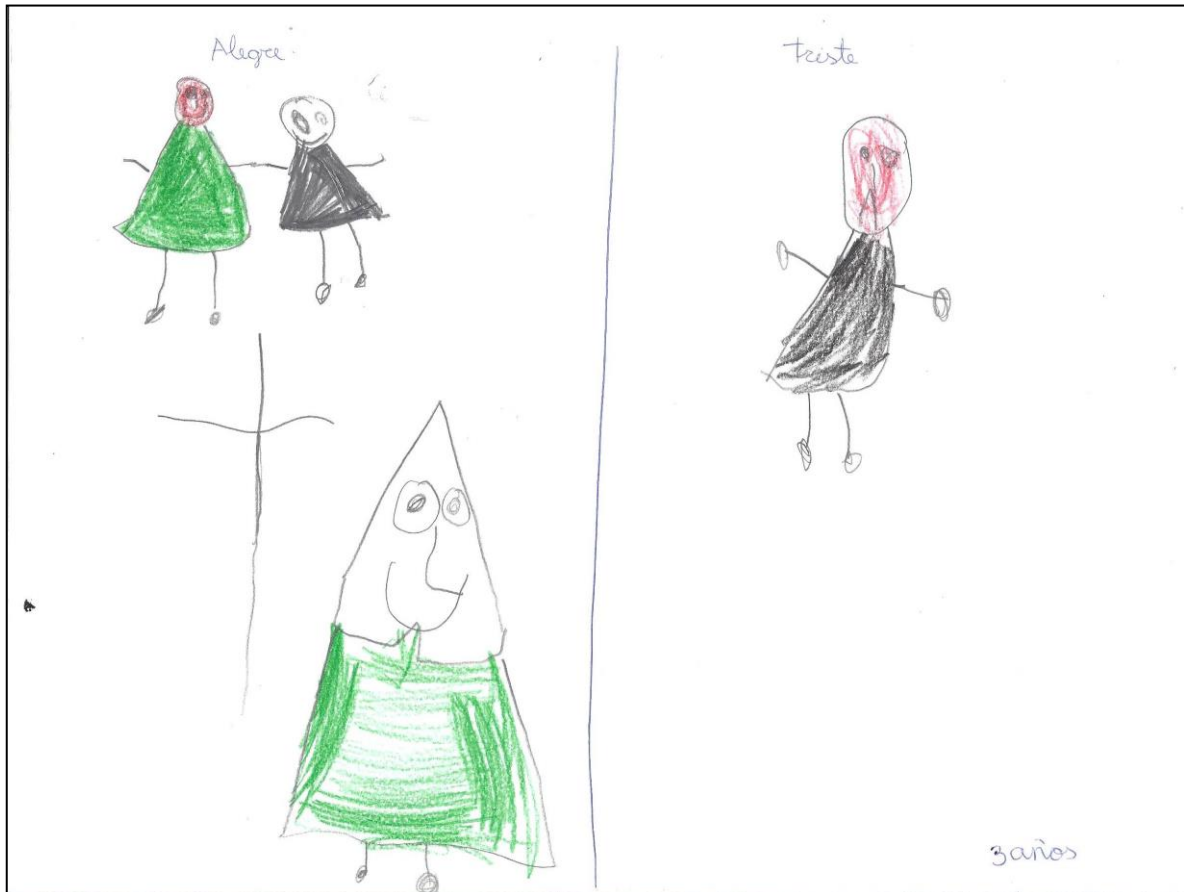
Bibliografía

- Alcaide, C. (2003). *Expresión plástica y visual para educadores*. Madrid. Publicaciones ICCE.
- Efland, A. (2002). *Una Historia de la educación del arte. Tendencias intelectuales y sociales en la enseñanza de las artes visuales*. Colección Arte y Educación. Barcelona, Paidós.
- Eisner, E.W. (2004). *El arte y la creación de la mente*. Barcelona, Paidós.
- Eisner, E.W. (2005). *Educación artística*. Barcelona, Paidós.
- Gardner, H. (1987). *Arte mente y cerebro*. Colección Paidós Studio. Buenos Aires, Paidós.
- Gardner, H. (1994). *Educación artística y desarrollo humano*. Colección Paidós Educador. Barcelona, Paidós.
- Gutiérrez, R. y Martínez, L.M. (2002). *Las artes plásticas y su función en la escuela*. Málaga, Aljibe.
- Kellogg, R. (1979). *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. Madrid, Cincel.
- Lowenfeld, V. y Britain, W. (1984). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Maeso Rubio, F. (2003). Todo el mundo es un artista. Creatividad, imaginación, percepción visual y otras conductas artísticas. En Marín Viadel, R. (Coord), *Didáctica de la Educación Artística* (107-141). Madrid. Pearson Educación S.A.
- Marín Viadel, R. (2003). El dibujo infantil: imágenes, relatos y descubrimientos simbólicos. En Marín Viadel, R. (Coord), *Didáctica de la Educación Artística* (53-105). Madrid. Pearson Educación S.A.

- Marín Viadel, R. (2003). Aprender a dibujar para aprender a vivir. En Marín Viadel, R. (Coord), *Didáctica de la Educación Artística* (3-51). Madrid. Pearson Educación S.A.
- Martínez, L. M. (2004). *Arte y símbolo en la infancia*. Octaedro.
- Valqui Vidal, R.V. (2009). La creatividad: conceptos, métodos y aplicaciones. *Revista Iberoamericana de educación*. 49 (2), 2-3. Recuperado de <http://www.rieoei.org/expe/2751Vidal.pdf>
- Banús Llord, S. (2015). Psicodiagnos: Psicología Infantil y Juvenil. <http://www.psicodiagnos.es/areaespecializada/instrumentosdeevaluacion> (Consulta: 21 de julio de 2015).

Anexos

Anexo 1:



Anexo 2:



Anexo 3:



Anexo 4:



Anexo 5:



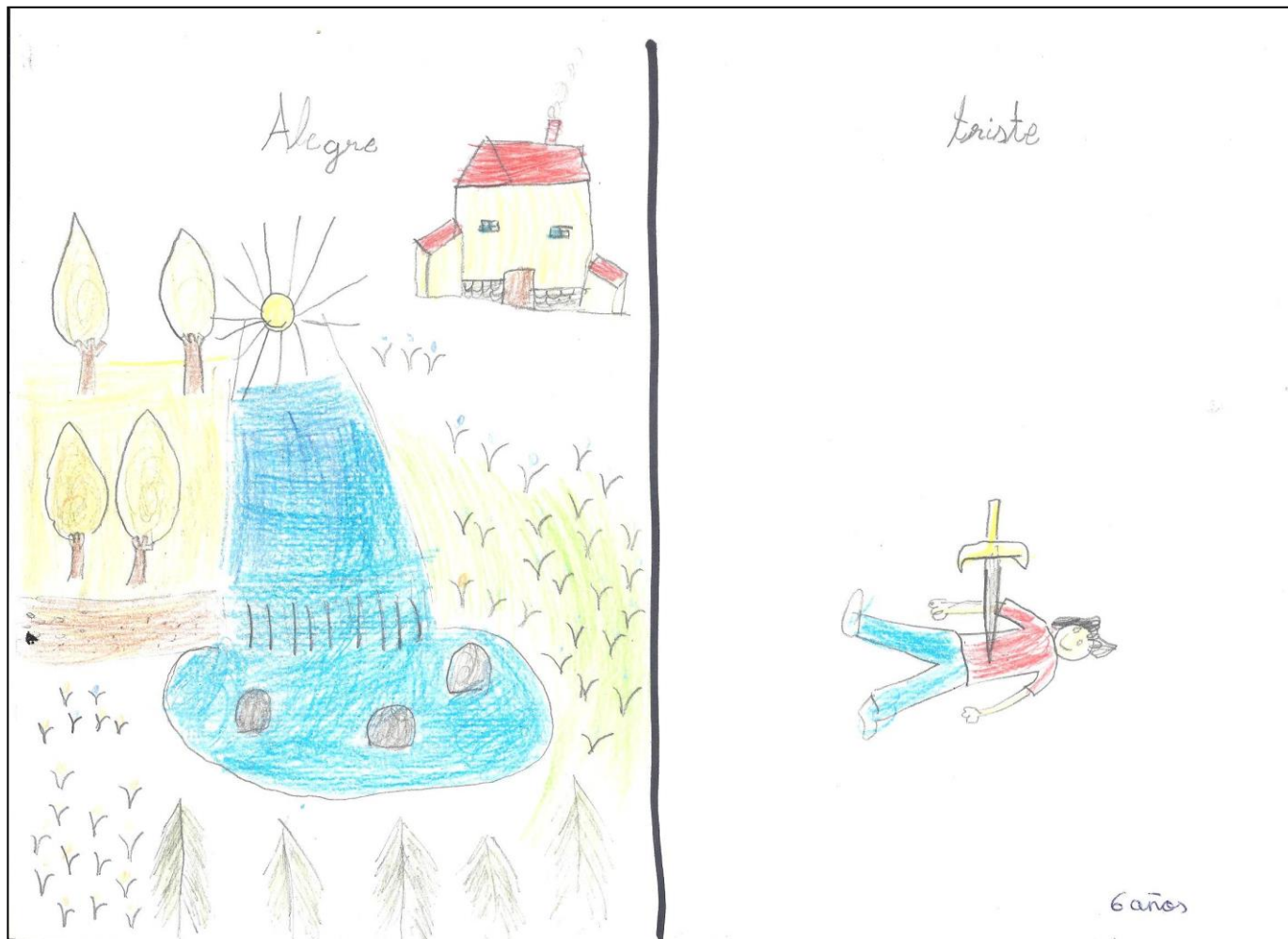
Anexo 6:



Anexo 7:



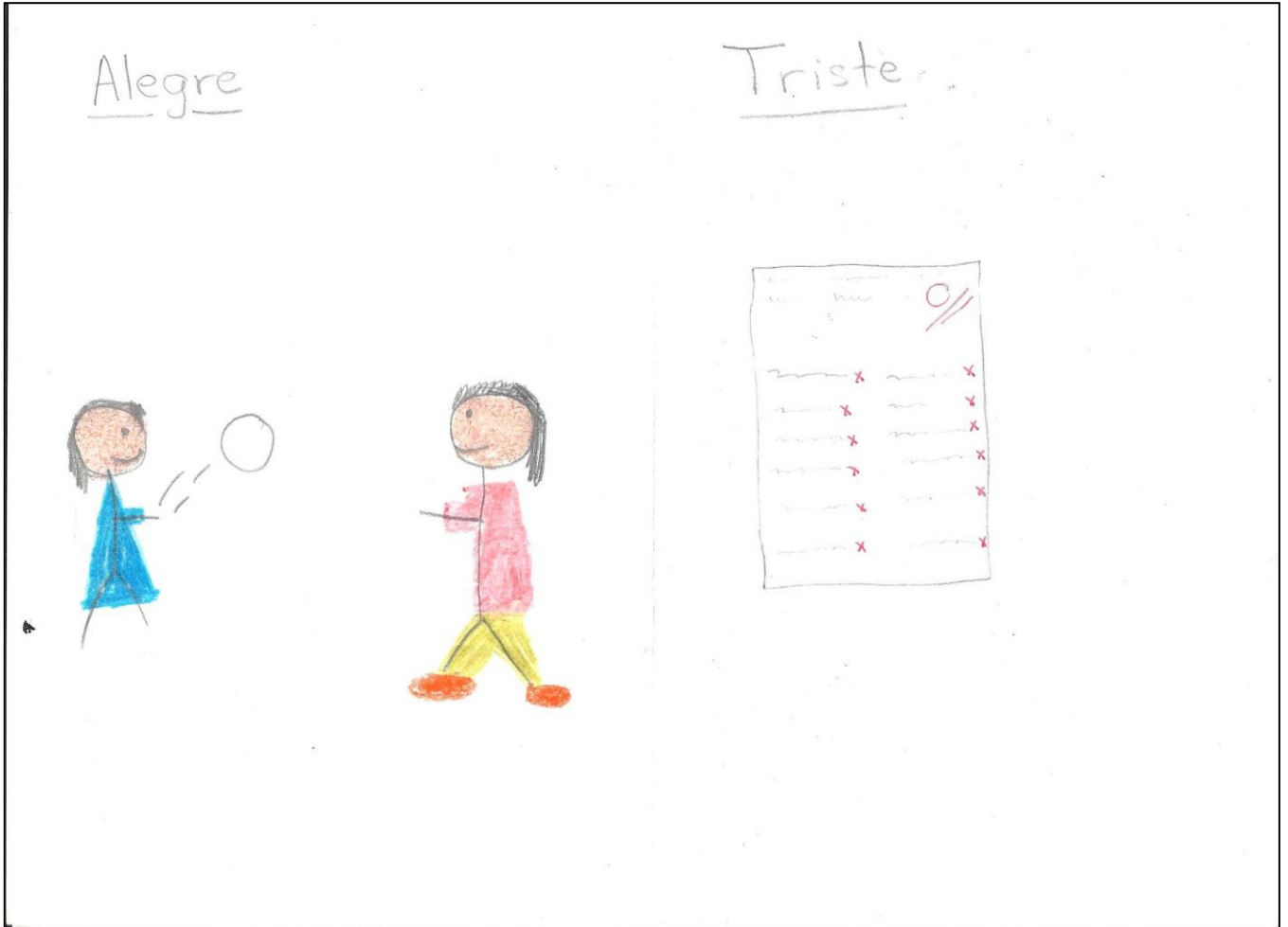
Anexo 8:



Anexo 9:



Anexo 10:

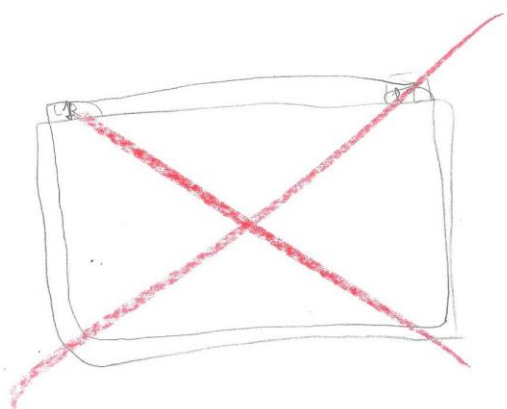


Anexo 11:



Anexo 12:

TRISTEZA



ALEGRÍA



Anexo 13:

